

## I

Jorge escribe en su carta: "Aún cuando no comparto el menchevismo y no creo en la ineluctabilidad de una revolución burguesa antes de la proletaria, me parece que una revolución no puede llegar a ser que lo que estaba destinada a ser, visto las relaciones económicas existentes. Así, afirmo que la dirección de la revolución Rusa, o mejor, su puerto de destino, era lo que es hoy."

Examinemos de más cerca estas afirmaciones. Primero, si no es una tautología decir que las cosas no podían llegar a ser que lo que han llegado a ser, es un error teórico. No se puede aplicar un fenómeno válido sobre un plano histórico general sobre el plano de cada etapa tomada aisladamente; a partir de la derrota parcial de una batalla, no se puede concluir sobre el proceso general de una guerra. Sobre el plano inmediato pueden actuar causas y dar efectos inmediatos a pesar de que estén en contradicción con la marcha general de la historia; si seguimos al pie de la letra el razonamiento de Jorge parando la historia en un momento dado, llegaremos a esta conclusión: el hecho que la revolución proletaria haya sido derrotada después de la I Guerra Mundial, significaría que todo el movimiento revolucionario, y su lucha, estaban destinados a la derrota.

Este razonamiento teoriza y justifica todos los renegados del movimiento obrero; tomemos unos ejemplos muy conocidos: Michel Colinet, ex-trotskyista, escribe un libro después de la II Guerra Mundial intitulado "La Tragedia Del Marxismo", donde explica que el error fundamental de Marx consistía en creer que el Proletariado como clase no tiene intereses nacionales, porque es, por definición, una clase internacional; y la segunda guerra Mundial, al integrar a los obreros en las luchas de defensa para la liberación nacional, contra el enemigo exterior, ha traído la prueba de que el Proletariado estaba destinado a ser nacionalista, y que Marx, en ese sentido, no fué más que un utopista. Burnham, otro trotskista, proclama en nombre de la ciencia de la realidad inmediata, la ilusión del Socialismo en general. Lucien Laurat y Sternberg, ex-luxemburgistas, proclaman la irrealización del Socialismo, ya que no se ha realizado. Y en efecto, no vemos la razón por la cual habría que pararse únicamente en la Revolución Rusa, diciendo que su degeneración debe probar que ésta había sido su "puerto de destino". ¿Porqué no generalizar esto, y decir: "La degeneración del movimiento revolucionario actual fué su puerto de destino desde el nacimiento de clase proletaria, y el Marxismo, en el mejor de los casos, no es otra cosa que un utopismo bajo una fraseología científica."?

Jorge podría reclamar diciendo que su pensamiento no va tan lejos, que se limita solamente a la Revolución Rusa y a su puerto de destino; le dejaremos resolver su propia contradicción y le seguiremos sobre el plano escogido por él.

Jorge niega ser menchevique. En efecto la única diferencia que hay entre él y los Mencheviques, sobre este punto del carácter de la Revolución de Octubre, es que Jorge descubre el carácter no-proletario de La Revolución de Octubre a posteriori y fundándose únicamente sobre el propio destino de la degeneración rusa. Mucho más seria y profunda es la argumentación de los Mencheviques que, analizando del punto de vista marxista la situación y las relaciones económicas y de clase, existentes en Rusia antes de 17, concluían que en Rusia, sobre estas bases, no podía haber una revolución proletaria victoriosa, cosa que negaban para otro país capitalista desarrollado. El error fundamental de los Mencheviques era precisamente el querer analizar la perspectiva revolucionaria y sus posibilidades, basándose únicamente sobre Rusia tomada aisladamente. Frente a esta posición, la posición revolucionaria, defendida tanto por los Bolcheviques y la Izquierda Alemana, como por toda la Izquierda de Zimmerwald, tomaba como punto de partida de la perspectiva revolucionaria, la situación económica y política de la sociedad capitalista mundial.